

LENGUA Y SERVIDUMBRE. GUINEA ECUATORIAL : DE COLONIA ESPAÑOLA A UN AISLAMIENTO LINGÜÍSTICO

Miré Germain PALE

Université Alassane Ouattara-Côte d'Ivoire

palemire@yahoo.fr

Resumen : Guinea Ecuatorial es el único país de lengua española de África negra. Lo que es consecutivo a su estatuto de antigua colonia de España. Su peculiaridad con el español como idioma colonial y más tarde lengua oficial ha sido un medio de desposesión de su identidad y en la actualidad es un hándicap en sus relaciones de toda índole con sus vecinos desde el punto de vista lingüística.

Palabras clave: Guinea Ecuatorial, lengua colonial, español, aislamiento lingüístico, hándicap político-relacional.

Abstract : Equatorial Guinea is the only Spanish-speaking country in black Africa. This follows its status as a former colony of Spain. Its peculiarity with Spanish as a colonial language and later an official language has been a means of dispossessing its identity and is currently a handicap in its relations of all kinds with its neighbours from a linguistic point of view.

Keywords: Equatorial Guinea, colonial language, Spanish, linguistic isolation, handicap political-relation.

Introducción

Guinea Ecuatorial, antigua colonia española, fue primero una posesión portuguesa. En efecto, en el transcurso de los años 1471 y 1472, los portugueses en su busca de una ruta hacia las Indias, se encontraron por casualidad en las islas de Annobón (Pagalu) y de Fernando Poo (actual Isla de Bioko). Aquellos territorios aparecieron en el mapa global de aquel entonces como posesiones portuguesas. Dicho estatuto se mantuvo hasta 1778, cuando Portugal cedió una parte de sus territorios africanos a la Corona española a cambio de la Colonia de San Sacramento y de la Isla de Santa Catalina en el actual Brasil -territorio disputado por las dos señorías. Ese intercambio puso fin a los conflictos entre ambas potencias europeas de aquel entonces.

Tras haber firmado con Portugal los acuerdos de San Ildefonso (el 1 de octubre de 1777) y El Pardo (el 24 de marzo de 1778), que habían concedido derechos a España

para poseer la actual Guinea Ecuatorial; España, a raíz de muchas intentonas de ocupación de sus nuevas posesiones, entabló verdaderamente la acción colonial a partir de 1900. Empezó y logró una política de hispanización. Pese al estrepitoso fracaso de la asimilación total por los intentos de provincialización de esos territorios del África negra, el colono español consigue una aculturación de los indígenas de forma significativa muy en especial al nivel lingüístico y cultural.

Guinea Ecuatorial, de hecho, vuelve a ser una posesión española y el único país hispanohablante de África Subsahariana. El español, impuesto por la administración como lengua laboral, del sistema educativo, de comercio etc. no ha sido exclusivamente una simple herramienta de comunicación. Desde su uso como lengua de contacto hasta su estatuto de lengua oficial, este idioma ha sido y sigue siendo un instrumento de alienación y un hándicap a nivel de su apertura hacia el exterior.

Las preguntas que podríamos hacernos son: ¿En qué la lengua del colonizador aliena a Guinea Ecuatorial en su proceso de desarrollo? ¿Cuáles son los efectos del español, instituido como lengua colonial y oficial, en las culturas y sobre las lenguas locales? El objetivo del presente estudio radica en analizar las influencias del legado lingüístico sobre Guinea Ecuatorial desde la colonización hasta hoy. El trabajo consistirá, a partir de un enfoque histórico y geopolítico, en presentar el español como lengua de contacto y de dominación (i); como herramienta de desposesión (ii); la política de no-contagio mediante el español como una de las causas de la independencia tardía de Guinea Ecuatorial (iii) y por último una desventaja en el marco de su política de apertura al exterior (iv).

1. El español, lengua de contacto y de dominación

Uno de los medios más eficaces y seguros para imponer su cultura a otro, generalmente sin necesidad de recurrir a la fuerza, es indiscutiblemente la lengua. Una vez conquistado por el medio de la lengua, un pueblo, termina por apropiarse de las prácticas culturales recibidas a partir de su simple conocimiento y su comprensión. Dado que la lengua es el vector de la cultura, «constitue un élément central dans l'action coloniale»¹ A. Darigol (2016, p. 143). El pueblo (colonizado), en el proceso de aculturación, es cautivado por la cultura ajena sin darse cuenta. Es sin duda alguna, desde esta perspectiva que D. Ndong-Bidyogo se posiciona. Reivindica el español

¹-"Constituye un elemento clave en la empresa colonial".

como su propia lengua y la de su tradición. Según él, desde luego, es la lengua en la que expresa mejor sus emociones. Escribe entonces:

Escribimos en español porque es nuestra lengua, tan como las consuetudinarias, y no para hacerle favor a nadie, no para identificarnos miméticamente con nadie ni para luchar contra nadie, sino como vehículo de expresión de nuestras emociones y de nuestra vitalidad. (D. Ndong-Bidyogo, 2001, p. 525)².

Se entiende pues que el colonizado es desprovisto lingüísticamente por la acción colonial. Pierde sus referencias lingüísticas hasta el punto que reivindica la lengua del colonizador como la suya, por volver a ser (en cierta medida) su lengua materna. Por ese canal, renace colonialmente; en este contexto. Por eso es por lo que las lenguas locales serán tempranamente abandonadas con tan solo la mínima sofocación del colono « [...] desterrando y prohibiendo, en bien del castellano, hasta los propios dialectos e idiomas aborígenes [...]» (J. Salafranca pp. 18-20, citado por J. Bolekia Boleká (2005). Es decir que, a partir de esta colonización lingüística, los españoles acaban por convertir en otros seres a los indígenas. Y progresivamente éstos abandonan sus propias costumbres en beneficio de las de la nueva lengua en la que empieza a expresarse a partir de aquel momento. Es precisamente en este contexto que otros ecuatoguineanos entre los cuales Augustin Nze toman como referencia la lengua española:

El guineoecuatoriano es uno de los pueblos que más orgullo sienten por su identidad hispánica. En Guinea Ecuatorial, el español es innegociable: si se realiza una apertura a otras lenguas, es por razones de comunicación, pero sin ningún género de dudas, el idioma y la condición hispánica son signos de identidad indelebles e inalienables para el Guineoecuatoriano. (B. Piedrafita 2009, sp).

Décadas después de la colonización, las lenguas locales no gozan de ninguna política de promoción con vistas a erigirse en lenguas nacionales, ni siquiera una de ellas como tal. Y ocurre lo mismo en casi todos los pueblos colonizados. Las lenguas extranjeras son las más promocionadas reduciendo así la importancia de las locales menospreciadas con los vocablos de lenguas vernáculas. A. Darigol (2016, p. 91) lo declara cuando dice:

² -Nous écrivons en espagnol parce que c'est notre langue, tout comme celle de nos coutumes, et non pour plaire à personne, non pas pour nous identifier mimétiquement à personne ni pour lutter contre personne, mais comme un moyen d'expression de nos émotions et de notre vitalité.

Le gouvernement équato-guinéen pratique actuellement une politique linguistique de non-intervention à l'égard des langues autochtones. Elle consiste par exemple à ignorer les problèmes et à laisser évoluer le rapport des forces en présences. Elle conforte la position dominante des langues officielles. L'espagnol, et dans une moindre mesure le français, sont utilisés dans le domaine public. Les langues bantoues et créoles locales, bien qu'elles soient parlées par la majorité de la population et les natifs du pays, ne sont pas valorisées.³

Como señalado anteriormente en la introducción, en Guinea Ecuatorial, la lengua ha sido utilizada por el colonizador como estrategia para instaurar la cultura española por medio de las escuelas de las Misiones Claretianas que la administración colonial financió (A. Alvarez Chillida, 2014, p. 119). Esta política, sin una sombra de duda, tuvo éxito y efectos sobre los pueblos indígenas durante y después de la colonización. Pese a la existencia de las lenguas autóctonas (el fang, el bubi, el bisio, etc.) junto con sus prácticas culturales, el español se ha convertido en la lengua materna de todos estos pueblos. Las lenguas conocidas como vernáculos que sobrevivieron a la política de hispanización fueron relegadas al segundo plano porque, en definitiva, el español, la lengua del colono se había impuesto a todos de manera sutil. La mayoría de esas lenguas o han desaparecido o ya no son habladas por falta de una política nacional de promoción de las lenguas locales, después de la independencia. Casi todas las políticas lingüísticas del gobierno están dirigidas a otras lenguas extranjeras tales como el francés y el portugués además del español.

Que sea en América del sur o en África, España lo tuvo claro; la dominación y la transferencia de su cultura a pueblos que había de colonizar solo podía ser eficaz por la prevalencia de su lengua sobre las de los autóctonos. Por lo que, sabiendo incluso algunas lenguas locales, el colonizador las ha silenciado en beneficio del español como lengua laboral, de intercambio, de educación y de religión. Ocurrió lo mismo con las lenguas competidoras reprimidas despectivamente.

En primer lugar, promover el conocimiento y uso del español para así reducir el uso del *pidgin-english* por parte de los nativos de la futura Guinea Ecuatorial; en segundo lugar, frenar drásticamente la fuerte britanización que existía en los

³-El gobierno guineoecuatorial lleva actualmente una política lingüística de No-intervención hacia las lenguas autóctonas. Consiste por ejemplo en ignorar los problemas y en dejar prosperar la relación de fuerzas presentes. Fomenta la posición dominante de las lenguas oficiales. El español, y ocasionalmente el francés, son utilizados en el dominio público. Las lenguas bantús y criollas locales, aunque son habladas por la mayoría de la población nativa del país, no son valoradas.

territorios regentados por España y, en tercer lugar, españolizar a todos los habitantes del país. J. Bolekia Boleká (2005, sp).

El aprendizaje de una lengua, siendo un proceso, el colono español no lo realiza en Guinea Ecuatorial por la acción rígida de la fuerza ni por la violencia, aunque el uso del español fuera obligatorio porque aprender una lengua es un ejercicio de memoria. Una política no violenta y sabiamente pensada se implementó para incitar y animar a los autóctonos a interesarse por el conocimiento del español. Una de las ramificaciones de dicha política concierne el código del indígena, lo cual permitía al colonizado pasar del estatuto de indígena (es decir pasar de hombre primitivo; sin civilización ni cultura reconocidas por el colono) al de ciudadano español (supuesto civilizado).

Además del estatuto que podía cambiar, (pasar del estatuto de negro primitivo al de negro civilizado según el modelo español), existían asimismo recompensas para aquellos que manejaban correctamente el español (como gratificación, vivir con el colono, comer con él, viajar a España, etc.). La administración española consiguió implementar un sistema a la vez astuto, perspicaz y poco vinculante para inculcar su lengua al ecuatoguineano. Relativamente a eso D. Ndong-Bidyogo (2001, p. 525) expone claramente esta idea cuando afirma que:

A los dos agentes ideológicos del Estado colonialista español se sumaron los maestros, generalmente misioneros, uno de cuyos cometidos (...) era obligar a los autóctonos a aprender la lengua española, premiando a sus usuarios mediante la concesión posterior del grado sociocultural y económico de la emancipación.

El primer instrumento de medida del nivel de dominio de la cultura española por parte de los indígenas era pues el grado de conocimiento de la lengua española. De allí que, para los colonizados, hacía falta demostrar que uno hablaba correctamente la lengua, y no solo ser capaz de comprender sino también de apropiarse de los hábitos culturales de la metrópoli; muestra de la perfecta integración a la nueva cultura. Esto pareciera permitir al colonizado ser libre de su condición de hombre primitivo: sin cultura para ser elevado al rango de hombre asimilado y "civilizado".

Si se fija desde muy cerca, esta política de instauración del español en la colonia de África central se hace sin recurrir a la fuerza. Por el contrario, es sutil y brinda una recompensa al final del aprendizaje. Lo que es más bien alentador. Por ejemplo, el indígena asimilado podía sentarse en la misma mesa con el colono blanco; viajar a España; estudiar y capacitarse en España para ser soldado en su país (como fue el caso

de Obiang Nguema); etc. El asimilado mismo establecía a partir de ahí una diferencia entre él y los demás indígenas. Esta forma de proceder ha facilitado la política de introducción de la lengua española.

Es cierto que los primeros contactos con los pueblos autóctonos durante la conquista se hicieron mediante la fuerza. Los primeros grupos Fang y Bubi por ejemplo, llevaron una resistencia férrea contra los primeros intentos de penetración española. Estos pueblos registraron innumerables pérdidas en vidas humanas; pueblos arruinados. El objetivo recurriendo a la fuerza, a veces por las armas, era una demostración de potencia con fines de señalar quien domina y controla a partir de ese momento. Pero, la instauración de la lengua, desde un acercamiento relativamente pacífico, ha fomentado la política de aculturación y de ahí la alienación de los guineanos en tanto como identidad cultural.

2. Lengua española, herramienta de alienación

En Guinea Ecuatorial, además de ser lengua de contacto y de aculturación, el español ha sido una lengua de desposesión. Una vez instituido, el castellano ha consagrado la pérdida de las identidades toponímicas y el casi abandono de las lenguas dichas vernáculos.

2.1. La lengua española como herramienta de desposesión

La institución del español como lengua nacional, después de la independencia es una prueba de la verdadera influencia lingüística en el territorio (incluso todos los lugares históricos y geográficos.) ¿A qué alude? Cualquier explorador europeo que llegara a una tierra "nueva"⁴, por ser el descubridor desde la perspectiva europea, la consideraba como siendo una posesión de su país de origen. Con esta lógica, los exploradores Fernão Do Po y Joao de Santerem identifican entre 1471-1472 los territorios (la Isla epónimo de Fernando Do Poo y la Isla de Annobón) como propiedades portuguesas. Los portugueses conservaron este título hasta 1778 cuando lo cedieron a España. A continuación, se hablará de Annobón (como nombre que deriva de *ano bom*, que significa en portugués, año nuevo porque fue descubierta el 1^{ero}

⁴ -Como la historia de los descubrimientos de los mundos' se presenta (resultados de las exploraciones europeas), los territorios llamados descubiertos eran presentados como tierra de nadie. En consecuencia, se consideraban tierras nuevas que cada potencia europea podía apropiarse.

de enero de 1471). Asimismo se dirá Fernando Poo, resaltando en español el nombre del explorador portugués que descubrió dicha Isla.

La idea de desposesión procede del cambio de las denominaciones originales de los nombres de lugares. Los pueblos que vivían en esas tierras antes de la llegada de los colonos no ignoraban su propia existencia, tampoco la toponimia de su ambiente. Asimismo, sabían nombrar en sus propias lenguas, los objetos, las cosas, sus gentilicios y sus tierras ocupadas. Así, existían los reinos Benga, Fang, Bubi, etc. aunque ocasionalmente estos nombres o denominaciones hayan sido pronunciados mal por el colono quien los transcribió mal o lo hizo adrede con miras a sus objetivos. Otra cosa en el proceso de ocupación es que el colono que llega a ser dueño de esas tierras junto con las almas, las denomina conforme a su lengua, expresando así su paternidad. Muchas denominaciones vieron la luz con las sucesivas ocupaciones portuguesa, inglesa y española del territorio. Como huellas de la ocupación portuguesa, tenemos las apelaciones de Ferñao Do Poo, ano bom, etc. Con la presencia británica se hablará de Clarence City y con la colonización española, empezamos a escuchar Fernando Pó, Santa Isabel, San Antonio de Pale, etc. J. Bolekia Boleká describe un panorama satisfactorio de la expropiación de los sitios debida a la hispanización de Guinea Ecuatorial:

Nombres como Capitanía del Puerto, Casa Misión, Almacenes Madrid, La Casa de la Buena Música, Ultramarinos Vila y Morante, Misión Católica, Cine Jardín, Instituto Colonial Indígena, Escuela Ramón y Cajal, Panificadora Abad, Colegio Nacional General Mola, Cámara Agraria, plaza de España, calle de la Marina, camino de San Carlos, calle de Lepanto, plaza del Reloj, calle de San Nicolás, calle de San José, etc., o el centro superior de la Escuela Normal Santo Tomás de Aquino (centro de formación de la élite llamada a dirigir los destinos culturales, políticos y económicos del país), servirían para el mantenimiento del español en aquellos individuos que habían aprendido al menos a leer. Y si a esto le sumamos la asignación de nombres españoles a muchos núcleos urbanos como Santa Cruz, San Fernando, Los Ángeles, Alcaide, La Pequeña España, Carboneras o Las Caracolas, etc., la anteposición de términos españoles en los nombres de ciudades o poblados, etc., como fueron los casos de Mongomó de Guadalupe, Santiago de Baney, Sevilla de Niefang, San Antonio María Claret de Batete, etc., o la imposición de nombres de pila tomados del santoral católico (como Juan, Silvestre, Francisco, Mateo, María, Gertrudis, etc.) (2005, sp).

Es pues una batería de toponimias procedentes del español. Incluso hay una transposición de los nombres de lugares de la metrópoli a la colonia. El colono elude así los nombres de lugares en las lenguas locales. Esto implica que los indígenas ya no eran dueños de esos lugares y que ya no podían nombrarlos como quisieran en sus propias lenguas. Por ello, tras la independencia, movido por sentimientos tanto nacionalista como antiespañol, el presidente ecuatoguineano de entonces, Francisco Macías Nguema, cambió los nombres de algunos lugares en denominaciones locales.

La isla de Fernando Poo pasó a llamarse isla de Macías Nguema Bidyogo, la capital Santa Isabel se denominó Malabo; el popular y populoso barrio de San Fernando se convirtió en Elá Nguema, al igual que el de Santa Cruz, que fue absorbido en el anterior, es decir, Elá Nguema, y esto durante muchísimo tiempo, etc. El Instituto de Enseñanza Media Cardenal Cisneros pasó a llamarse Rey Malabo, el Colegio Nacional Generalísimo cambió de nombre y se llamó Acacio Mañé, etc. (J. Bolekia Boleká, 2005, sp).

Desafortunadamente, este intento de recuperación del ex-presidente no perduró en el tiempo en la medida en que las denominaciones españolas vuelven a prevalecer cuando perdió el poder. Su sucesor bautizó de nuevo dichos lugares con las antiguas denominaciones españolas. Las toponimias en español traducen la idea de pertenencia de estos lugares a España. De hecho, los autóctonos, desposeídos de su territorio no pueden más que adaptarse a esta nueva realidad. El hecho de que se veían obligados a nombrar todo por la circunstancia, los llevó a la pérdida progresiva de su propia lengua.

2.2. *Menosprecio y/o falta de promoción de las lenguas locales*

Los pueblos colonizados no pueden ser considerados como seres sin lenguas propias porque utilizan idiomas de procedencia extranjera. Antes del contacto con Europa que introdujo nuevas lenguas, los autóctonos de los actuales territorios de Guinea Ecuatorial tenían medios con los que se comunicaba entre ellos.

Si nos atenemos al inventario de las lenguas propuesto por DjoTiogan (2007, p. 20), existen 7 lenguas autóctonas (el bubi, el fang, el benga, el kombe, el baseke, el balengue y el bujeba). A. Darigol por su parte las clasifica en tres categorías: los Bantú (el bubi, el fang y el ndowé); dos lenguas criollas con huellas lexicales portuguesas: el fá de ambô y otra con procedencia inglesa: el krio. Las últimas lenguas citadas son una de las consecuencias de la presencia portuguesa e inglesa en la región. De cualquier

manera, ambos autores nos dan a conocer que antes de la colonización, los autóctonos ya tenían un instrumento de comunicación.

Como recordatorio, antes de ser colonia española, Guinea Ecuatorial había sido una posesión portuguesa (descubrimiento portugués entre 1471 y 1472). En 1777, por el acuerdo de San Ildefonso ratificado por el de El Pardo en 1778, la señoría portuguesa concede a la española derechos sobre la Isla de Bioko y de Annobón (M. Liniger-Goumaz, 1988, p. 22). Encontrándose en la incapacidad de encarar la resistencia de los pueblos autóctonos y las enfermedades tropicales, España abandona momentáneamente sus posesiones africanas del golfo de Guinea. Durante ese lapso, los británicos se presentaron como los filántropos más acérrimos en la lucha contra la esclavitud y consiguieron así la simpatía de los pueblos de Guinea Ecuatorial donde se instalaron. Su presencia engendrará nuevas tendencias lingüísticas. Es el caso del *pidgin-english* hablado en el territorio ecuatoguineano.

Pese a la existencia de estas lenguas indígenas antes de la colonización, y después de un medio siglo tras la independencia, ninguna de ella figura hoy entre las tres lenguas oficiales (el español, el francés y el portugués) que tiene el único país hispanohablante de África subsahariana. La política lingüística intervencionista del Estado se orienta exclusivamente hacia las lenguas coloniales. Las lenguas locales quedan al margen de la supuesta política lingüística. Muchas de esas lenguas de dichos pueblos autóctonos son casi inexistentes o en vías de desaparición (Z. M. Ouattara, 2019, p. 23). Es el caso del baseke, del balengue, del benga; las lenguas más amenazadas de extinción. A contrario, el español, lengua extranjera en este contexto es utilizado y muy difuso en el país. Más tarde, el país, a pesar de haber añadido otras lenguas junto al español, éste permanece el idioma predominante. Es lo que afirma A. Darigol (2014, p. 495):

Bien que le français et le portugais soient déclarés idiomes officiels, l'espagnol demeure la langue exclusive du pouvoir administratif, législatif, judiciaire, financier, économique et de l'écrit (système scolaire, presse écrite, correspondance, relations avec les entreprises privées et l'administration).⁵

⁵-**Nuestra traducción:** Aunque el francés y el portugués son declarados idiomas oficiales, el español permanece la lengua exclusiva del poder administrativo, legislativo, judicial, financiero, económico y de la escritura (sistema educativo, prensa escrita, correspondencia, relaciones con empresas privadas y la administración.).

Se puede hablar entonces de descuido de idiomas aborígenes en beneficio del español; potente manifestación de una política colonial de aculturación lograda por la imposición de la lengua del colonizador como canal de comunicación. El abandono de ciertas lenguas locales y sobretodo la ausencia de una política de promoción de éstas intrigan, de hecho, y nos hacen reflexionar sobre la real independencia de las ex colonias.

Y al igual que la economía y la política, la lengua de la ex colonia sigue siendo apéndice, y en la mayoría de los casos, es sustituida integralmente por la del colonizador. Desde esta perspectiva, Bolekia Boleká (2008) considera que “Es absurdo que hoy estemos hablando de países independientes que tengan como lenguas oficiales las internacionales. Es absurdo y humillante”. Pues, la política lingüística en lo que respeta a las lenguas aborígenes es un fracaso en el caso específico de Guinea Ecuatorial.

La política lingüística llevada a cabo por el colonizador era bien pensada y tenía perspectivas más allá del simple uso del español como único medio de comunicación con la colonia. Uno de los objetivos a largo plazo era mantener alejada lingüísticamente Guinea Ecuatorial de las demás colonias portuguesas, francesas para mejor mantenerla en la servidumbre y el aislamiento.

3. La política de no-contagio y la independencia tardía de Guinea Ecuatorial

La política de no-contagio era una estrategia de la España colonizadora que consistía en mantener alejada su colonia de las de Francia, Portugal y Gran Bretaña. Guinea Ecuatorial, país del África subsahariana, ya es sabido, ha sido colonia española, la única desde luego. Desde este contacto colonial, el español es la lengua oficial y materna de los ecuatoguineanos desde la independencia. Durante la colonización, este idioma fue impuesto con astucia a los pueblos indígenas por medio de la Iglesia y la institución de la escuela.

A finales de la década de los 50, precisamente en 1947, a comienzos del periodo de las protestas contra la acción colonial en África negra, España llevó a cabo una política de aislamiento de los intelectuales ecuatoguineanos por medio de la lengua. En efecto, décadas (más de un siglo para otros) después de la implementación de la colonia, los pueblos colonizados estaban desriñonados de tantas injusticias padecidas. Estos emprendieron movimientos de protestas y denuncias; conocidos como el auge

del nacionalismo. En casi toda África negra colonial, los intelectuales que tenían una mente abierta por la misma acción colonial, llevaron a cabo luchas anticoloniales. Pero, este movimiento histórico no nace simultáneamente en toda África. Por lo que, algunos lo consideran como un viento que empezó desde un rincón de África y acabó por soplar impetuosamente en todo el continente.

Esas diferentes luchas se hacen, al principio, mediante la denuncia por medio de la literatura, con los intelectuales de la diáspora y más adelante los residentes en las respectivas colonias. Asistiremos al nacimiento de movimientos como la negritud. Más tarde, habrá una profusión de literatura que se podría llamar “Literatura de denuncia del colonialismo” con precursores africanos como Césaire, Senghor, Damas, Birago Diop, Frantz Fanon. Mientras son perseguidos por el colono y los dirigentes de la metrópoli, reciben contra todo pronóstico, el apoyo de escritores europeos amantes de la justicia y de libertad tales como Jean-Paul Sartre, Lilyan Kesteloot, etc.

Esta literatura que presagia la liberación de África de la dominación colonial seguía un buen rumbo. En África, para la mayoría de las colonias inglesas, francesas y lusófonas; el mensaje de la lucha anticolonial vehiculado por la literatura estaba de moda y ampliamente difundido. El despertar del nacionalismo africano en las colonias citadas más arriba da resultados concluyentes en términos de emancipación. Así, pasamos rápidamente de un estatuto de colonia a provincia y pronto a territorio autónomo.

En cambio, en el África española del golfo de Guinea, los intelectuales eran mantenidos en la lógica de aislamiento por la política de la administración colonial: la política de no-contagio que consistía en mantener alejado al intelectual ecuatoguineano del eco del sentimiento anticolonialista ya en ebullición en los demás lugares de África; a través de luchas independentistas cuya arma principal era la literatura contra las injusticias coloniales y manifestaciones abiertas de denuncia.

La administración, habiendo entendido que, leyendo los escritos de autores anticolonialistas, el ecuatoguineano se acomodaría en la lucha y que sería el más comprometido en las protestas contra el colono, lo mantiene alejado de las ideas nacionalistas para evitar que esté contagiado. Además, la lengua desempeñó un papel importante al respecto en la medida en que, para reconocer la quintaesencia de una ideología desarrollada y difusa en una lengua determinada, hace falta entenderla. Sin

embargo, España había trabajado para enseñar exclusivamente el español. Asimismo, se había esforzado por desproveer sus fronteras de cualquier porosidad. El objetivo no era impedir que entraran o salieran los súbditos de colonias vecinas, sino que se introdujeran las ideas, las ideologías, los escritos que denuncian la acción colonial en África, lo que permitió resistir a la permeabilidad de esta literatura de contestación.

Con estos esfuerzos de la administración colonial española, el advenimiento del nacionalismo y la independencia han sido tardíos en Guinea Ecuatorial. Los primeros movimientos nacionalistas aparecieron tímidamente a comienzos de la década de 1940, precisamente en 1947 y conocen una manifestación oficial con Ropo Uri⁶. Más tarde, será respaldado por Acasio Mañe Ela, Enrique Nvo y muchos otros. Estos nacionalistas serán intimidados por el colono; los primeros responsables, habiendo sido asesinados con el fin de disuadir a los demás protestantes potenciales. La consecuencia concluyente es la independencia retrasada de Guinea Ecuatorial, el 12 de octubre de 1968 mientras que la mayoría de las colonias del África negra la habían conseguido sea antes o a comienzos de 1960.

Guinea Ecuatorial, por tener el español como lengua oficial y el hecho de haber sido la única colonia de la señoría española en África subsahariana ha constituido un hándicap en su impulso hacia su emancipación. E incluso después de acceder a la independencia, la lengua colonial erigida en lengua oficial siguió entorpeciendo las acciones del país en su proceso de desarrollo. Una relación debida a la elección de sus relaciones por su lengua oficial.

4. La lengua española, un hándicap para las relaciones de Guinea Ecuatorial

Al ser colonia española, Guinea Ecuatorial eligió el 12 de octubre de 1968, día mundial de la hispanidad para proclamar su independencia. De facto, esto demuestra ya la importancia concedida a su estatuto reciente de antigua colonia del reino de España y al español. Este vínculo histórico influye en su política de apertura al extranjero. Tras su independencia, sus primeras relaciones (aparte de España, la potencia colonizadora) están orientadas hacia el mundo hispánico, exclusivamente la hispanidad latinoamericana. Los países hispanohablantes de América acogen favorablemente la descolonización de este territorio del cual se sienten cercanos histórica y lingüísticamente [...] Esperan asimismo que el hecho de que el nuevo

⁶-Primer Guineoecuatoriano en exprimer reivindicaciones para la independencia de su país.

Estado sea hispanohablante pueda consolidar las relaciones entre América latina y África. (Archive ONU A/PV 1692 citado por A. Darigol, 2018, p. 116-117).

La independencia ecuatoguineana es pues recibida con mucha excitación y entusiasmo en las ex colonias españolas de América, colonias hermanas desde el punto de vista histórico. Estos, por compartir una historia común, se consideran como pueblos que tienen un pasado histórico parecido y que deben, por consiguiente, mantener relaciones estrechas y privilegiadas.

Por esto, Guinea Ecuatorial y los países hispanófonos de América han querido mantener relaciones de predilección. Juntos han creado el mundo Afro-iberoamericano inaugurado por el Congreso Internacional Hispano Africano de la Cultura que tuvo lugar en Bata (Guinea Ecuatorial) del 02 al 8 de junio de 1984. El objetivo era mantener relaciones comerciales, diplomáticas y culturales. Desde lejos, parece una buena política que debería ser beneficiosa para los miembros. Pero si nos adentramos y tomamos en cuenta la localización geográfica de Guinea Ecuatorial, podríamos afirmar que privilegiar tales relaciones es desventajoso para Malabo. ¿Y por qué?

Guinea Ecuatorial, país de África central, está situada en un continente lejos de América Latina y de España. De hecho, es un país hispanohablante entre sus vecinos francófonos, anglófonos y lusófonos. Desde un punto de vista diplomático, cultural y comercial, si Guinea Ecuatorial hubiera adoptado el inglés, el francés o el portugués como lengua cooficial, habría paliado su estatuto defectuoso de único país hispanófono. Hecho que las primeras autoridades ecuatoguineanas libres del colonialismo no consiguieron integrar tempranamente en su insipiente programa lingüístico. Se tuvo que esperar hasta 1998 para adoptar el francés como lengua oficial y el portugués en 2011. Hasta esas fechas, el español permanecía la única lengua laboral y de contacto. Su estatuto lingüístico le aislaba desde el punto de vista de las relaciones con los países fronterizos.

En el momento en que era la potencia económica de la región gracias a la política de desarrollo de la colonia, la lengua no parecía ser un hándicap porque muchos súbditos de la región entraban por razones económicas y se veían obligados a conformarse con aprender esta lengua. En efecto, la administración colonial había desarrollado grandes plantaciones de cacao, de café y de palma de aceite. También había desarrollado industrias de madera. Lo que la hacía prosperar y atraía a los

vecinos. Recientemente independiente, Guinea Ecuatorial hereda pues de una economía floreciente. Los dirigentes podían parecer despreocupados por el carácter único de su estatus lingüístico.

Esta economía antaño próspera, colapsa años después de la independencia. La represión política llevada a cabo por el primer presidente (Macías Nguema) provoca el agotamiento de esta economía. Una crisis económica se instala y transforma en necesitados a los ecuatoguineanos. Se dirigen cada vez más a los países vecinos. De ahí, la necesidad fundamental de abrirse a estos para reforzar más las dinámicas político-diplomática, económica, comercial y cultural.

Conclusión

La política lingüística desarrollada por España ha permitido dominar, alienar y desposeer Guinea Ecuatorial de todas sus identidades intrínsecas. Esto tuvo efectos considerables sobre su lucha por la independencia y su política de apertura hacia el exterior. El proceso de descolonización entablado pronto en toda África negra tuvo efectos tardíos en la Guinea española. De hecho, el colono trae consigo la lengua española como instrumento de contacto y de difusión de la cultura española. Esta misma herramienta se convierte en arma para aislar la colonia, dada la peculiaridad de este territorio como único país hispanohablante del continente negro. La política de no-contagio mantenida por España da frutos debido al aislamiento de los nacionalistas ecuatoguineanos lejos del impetuoso viento del nacionalismo soplado en las demás colonias africanas. La consecución retrasada de la independencia de la ex colonia española es una muestra tangible. Más tarde, las autoridades ecuatoguineanas se dan cuenta de la carencia del español como única lengua oficial en sus múltiples relaciones con los vecinos. Por eso, adoptan otras lenguas tales como el francés y el portugués para integrarse en la región central de África y por extensión en el resto del continente. Guinea Ecuatorial se beneficiaría si se orientara lingüísticamente cada vez más hacia los vecinos muy cercanos con quienes mantendría relaciones inclinadas hacia el desarrollo común de la región.

Bibliografía

- ÁLVAREZ CHILLIDA Gonzalo. 2014. Les Missions clarétaines et l'administration coloniale en Guinée espagnole, Une relation conflictuelle (1883-1930) *cairn.info* 2014/3 (n° 31), pp113-131. (En ligne), consulté le 18/05/2020. URL :
<https://www.cairn.info/revue-histoire-monde-et-cultures-religieuses-2014-3-page-113.htm>
- ALVAREZ FÉANSA Aloia. 2008. "Justo Bolekia Boleká, intelectual ecuatoguineano: «incluso estando callado puedes causar grandes problemas»", in *Revista Pueblos*, n°33. (En ligne), consulté le 9/9/2021. URL:
<http://www.revistapueblos.org/blog/2008/08/18/pueblos-33-julio-de-2008-especial-africa-subsahariana/>
- BOLEKIA BOLEKÁ Justo. 2005. Panorama de la literatura en español en Guinea Ecuatorial. (En ligne), consulté le 9/9/2021. URL:
https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_05/bolekia/p03.htm
- DARIGOL, Adeline. 2018. « La Guinée Équatoriale : en lien entre l'Afrique, la péninsule ibérique et l'Amérique latine ». *Revista Esboços*, Florianópolis, v.25, n° 39, pp. 111-130. (en ligne), consulté le 18/05/2020, URL :
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7010401>
- DARRIGOL Adeline. 2016. politique linguistique et toponymie en Guinée espagnole. (En ligne), consulté le 27/06/2020.
https://diversite.eu/pdf/13_1/DICE_13_1_2016_Adeline%20DARRIGOL.pdf
- DARRIGOL Adeline, 2014, Politiques Linguistique et multiculturalisme en République de Guinée Équatoriale, de la colonisation espagnole à nos jours. Thèse de Doctorat, Universidad François-Rabelais De Tours. Estudios Ibéricos.
- DJO TIOGANG Issacar Nguen, 2007, La creación semántica y léxica en el español de Guinea Ecuatorial, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología, Departamento de Lengua Española y Teoría de la Lengua y Literatura Comparada.

- WABERI Abdourahman. 2008. « La négritude n'aurait pas connu un tel éclat sans Lilyan Kesteloot ». In *le Monde Afrique*. (En ligne), consulté le 09/09/2021. URL :
https://www.lemonde.fr/afrique/article/2018/03/02/la-negritude-n-aurait-pas-connu-un-tel-eclat-sans-lilyan-kesteloot_5264613_3212.html
- JOUBERT Hubert Tardy. 2014. « Sartre et la Négritude : de l'existence à l'histoire ». *Revue Rue Descartes* 2014/4 (n° 83), pp. 36-49
<https://www.cairn.info/revue-rue-descartes-2014-4-page-36.htm>
- LINIGER-GOUMAZ Max, 1998, *Brève histoire de la Guinée Équatoriale*, L'harmattan, Paris.
- NDONGO-BIDYOGO Donato, 2001, *Panorama de la Literatura Guineana, África hacia el siglo xxi*, Sial, Madrid.
- OUATTARA Zana Moussa, 2019, *El multilingüismo en Guinea Ecuatorial de 1979 a 2011: historial, desafíos y perspectivas*. Mémoire de master, Université Alassane Ouattara, Bouaké.
- PIEDRAFITA Belén. 2009. "Agustín Nze: En Guinea Ecuatorial el español es innegociable" (en ligne), consulté le 18/05/2020, URL:
<http://humanitasguineae.blogspot.com/2013/06/la-situacion-del-espanol-en-guinea.html>
- SALAFRANCA José «Colonizar es difundir el idioma nacional», *Revista Hispano Africana*, n.º 29, año vi (1926-1927), pp. 18-20. (En ligne), consulté le 09/09/2021. URL:
https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_05/bolekia/p03.htm
- SARTRE Jean-Paul, 1949, « Orphée noir », Préface à l'Anthologie de la nouvelle poésie nègre et malgache de langue française, éd. Léopold Sédar Senghor, Paris, Éditions des PUF, 1948. Repris dans *Situations, II. Lendemain de guerre*, Paris, Éditions Gallimard, 1949.